

BALANCE SITUACIÓN ACTUAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO COMUNIDAD INDIGENA EMBERA KATÍO ALTO SAN JORGE – RESGUARDO CAÑAVERAL

LOS HECHOS

1- En el resguardo indígena la presencia de las Farc, ha sometido y coartado la capacidad de las autoridades indígenas para ejercer algún tipo de gobierno en el territorio, así que al visibilizar la problemática humanitaria y de minas en el territorio, había temor en los indígenas de poner en evidencia la presencia de las Farc y su negocio de cultivos ilícitos.

2- Hace cerca de 2 décadas, el resguardo indígena es usufructuado por campesinos, con muchos de ellos los indígenas han establecido relaciones de vecindad y compadrazgo. Muchos campesinos están vinculados al cultivo ilícito de la coca, por lo que también había temor de visibilizar este asunto y que en la demanda de los indígenas por una reparación colectiva, quedara en evidencia esta situación y se generaran enemistades con los campesinos y con la guerrilla.

3. Por lo anterior, todo este tiempo, se ha avanzado de manera muy discreta en acciones de incidencia, consultas internas, diálogos con expertos y consejeros de la ONIC, de la Conferencia Episcopal, para identificar el modo más adecuada de avanzar con este caso, que fundamentalmente se propone incidir por la reparación colectiva de los indígenas donde al atención del drama humanitario es tan solo un aspecto a tratar.

4. Lo más significativo que hemos logrado, tiene que ver con la conformación de un espacio de dialogo entre indígenas y campesinos y entre las respectivas plataformas sociales y políticas que respaldan a cada parte es decir, ONIC por el lado indígena y marcha patriótica y frente amplio por la paz, por el lado de los campesinos.

La pastoral Social en cabeza de Monseñor Héctor Fabio ha jugado un papel relevante pues ha permitido poner en evidencia la existencia de este espacio de dialogo en la Habana.

PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO

A la fecha los campesinos entienden que los indígenas como dueños del territorio deben avanzar en la solicitud al Estado Colombiano de la reparación colectiva, ellos por su parte agotaran sus demandas por medio de sus plataformas políticas^[1]. Esta situación le da la seguridad a los indígenas y a nosotros como Pastoral Social de empezar un diálogo más abierto con las entidades estatales a nivel de Bogotá.

En este sentido, tuvimos ayer 1 de marzo una reunión con el equipo de la subdirección de reparación colectiva, y quedaron unos acuerdos para agilizar la declaración colectiva de los Embera, para ser registrados como sujetos de reparación.

Se proyecta una ronda de incidencia política para la primera semana de abril con Unidad de Víctimas, URT, ministerio de Postconflicto, Parque Naturales, Acción contraminas, organismos de control, entre otros. Para lo cual será muy valioso contar con ustedes como parte de la plataforma internacional que respalda las acciones de incidencia de la Iglesia en Colombia.

Tareas:

- ✓ Organizar la ronda de incidencia política, preparar la convocatoria.
- ✓ Tener listo para el momento de la ronda el reportaje de un periodista que nos acompañó el pasado mes de febrero a visitar algunas comunidades para evidenciar la situación humanitaria. Este material sería suministrado a ustedes para la visibilidad internacional.

Una salvedad para el tratamiento de este caso Embera con las entidades estatales:

Las dinámicas de relacionamiento y ocupación territorial que evidencia la situación del resguardo, ameritan no solo medidas de reparación para los indígenas, sino acciones de reconciliación territorial, con los campesinos, eventualmente con los desmovilizados de las Farc, en este sentido, el caso Embera es una ventana de oportunidad para evidenciar la necesidad de ampliar el marco interpretativo de la reparación colectiva.

[1] La demanda de los campesinos radica en el reconocimiento de las mejoras hechas en las tierras del resguardo, medidas de compensación del Estado por ser igualmente víctimas del conflicto armado y la constitución de una reserva campesina en la zona de amortiguación del Parque Natural Paramillo. Este último es un punto de tensión con los Embera quienes hace más de 1 década han solicitado esa misma zona para la ampliación del resguardo.